

RAMOS, Alejandra. *La Etnohistoria andina antes de su consolidación. Confluencias disciplinares y propuestas teórico-metodológicas*. Buenos Aires, Sociedad Argentina de Antropología. (Colección Tesis de Licenciatura). 2011, 175 páginas.

La investigación realizada por Alejandra Ramos y que se publica en este volumen, se inscribe en términos generales en lo que podríamos llamar la Antropología de la Antropología. Se trata de una reflexión sobre la forma de construir el conocimiento, en este caso de la Etnohistoria o Antropología Histórica del mundo andino. El libro es el producto de su Tesis de Licenciatura en Antropología, defendida en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires. Está organizado en base a una Introducción, cuatro Capítulos y unas Conclusiones comparativas. En la Introducción da cuenta del lugar de su investigación dentro de los programas en los cuales participa. En el Capítulo 1 "Antecedentes y marco teórico metodológico" Ramos reflexiona sobre el objetivo central de su investigación, el marco teórico y la metodología utilizada para organizar e interpretar la información. Destaca el origen independiente de la Antropología y de la Historia pero, al mismo tiempo, señala que los estudios andinos muestran una rica convergencia interdisciplinaria desde sus comienzos. En el Capítulo 2 "Investigadores e instituciones en las primeras décadas del siglo XX", se presenta un panorama del estado del conocimiento prevaleciente en esos años, con particular énfasis en las investigaciones arqueológicas de Max Uhle (base de los posteriores estudios de John Rowe) y en otras líneas de investigación que convergen en el afán de indagar sobre el pasado y el presente de la sociedad americana originaria. Además de realizar un balance acerca del nivel de desarrollo de las distintas disciplinas en esa época, la autora también pone en juego el rol de las instituciones y los intereses de la política académica así como los aspectos financieros que intervienen en la elección de determinadas líneas de investigación. Desde esa perspectiva indaga en los contextos socio-políticos tanto a nivel de los países involucrados "por ejemplo el auge del indigenismo en el Perú" como en el de las universidades interesadas en los estudios andinos entre las que se entablan vínculos institucionales y un activo intercambio de investigadores.

Es sobre esta base histórico-conceptual que en los capítulos 3 y 4 Ramos se aboca a estudiar los aportes y los perfiles académicos de las trayectorias de John Rowe y de John Murra. Una comparación inédita hasta el momento. Todos sabemos que existió una (generalmente) silenciosa competencia entre los dos grandes pioneros de los estudios andinos. El interés de ambos convergía en el estudio del Tawantinsuyu aunque tuvieran intereses temáticos más amplios, especialmente John Rowe que cultivó varias disciplinas al mismo tiempo. Fueron hombres de distinta formación intelectual así como sus respectivas relaciones con los peruanos: mientras John Rowe se refugiaba en el Cuzco, Murra hacía pie en Lima, o bien se dedicaba a "predicar" su modelo en todos los países latinoamericanos o europeos.

El libro de Alejandra Ramos tiene el mérito de ofrecernos una visión comparativa y a la vez una puesta en escena del mundo académico en el que se desarrollaron las vidas (y no sólo las investigaciones) de estos dos gigantes de los estudios andinos. Su puesta en escena contempla las trayectorias personales de cada uno de ellos, pero también nos enfrenta con los contextos situacionales en los cuales ambos personajes interactúan. En general el libro ofrece un panorama del curso que toma la Etnohistoria andina como disciplina particular a través del análisis y la discusión de los principales aportes bibliográficos de cada uno de ellos, los puntos teóricos y metodológicos de los cuales parten e incluso –y esto es realmente importante– pone en evidencia la proyección y la influencia que estos trabajos tuvieron posteriormente en las nuevas generaciones. Asimismo se destaca el rol que Murra y Rowe tuvieron en el desarrollo de diversas instituciones académicas tanto en los Estados Unidos como en el Perú.

El Capítulo tres está totalmente consagrado a John Rowe, a su trayectoria y a su producción académica, así como a su actividad en la vida institucional en Estados Unidos y en el Perú. Como señala Ramos, Rowe gozaba de un importante reconocimiento a partir de sus estudios arqueológicos y de sus innovaciones sobre la cronología relativa del desarrollo cultural andino. No obstante, para el caso de la cronología del Tawantinsuyo, Rowe recurrió simultáneamente a la información contenida en las crónicas coloniales. La base interdisciplinaria se encuentra claramente expuesta por ejemplo “desde una perspectiva funcionalista más bien descriptiva” en su obra *Inca Culture at the time of de Spanish conquest*. Por supuesto, Rowe se ocupa además de la culturas Chimú, Nazca o Paracas, en la interpretación de las imágenes de los diseños de la cerámica arqueológica o de los querós prehispánicos o coloniales u otros temas similares, pero también indaga con tesón en varios tipos de fuentes históricas, o en la lingüística andina. Incluso incursiona en las repercusiones de los estudios coloniales en la historia peruana moderna.

La obra de John Murra ha sido expuesta en el Capítulo cuatro. Alejandra Ramos no deja de señalar la proyección internacional de Murra y que su punto de partida para abordar los estudios andinos fue la Antropología inspirada en particular en la Etnología británica y en esto nos propone un contrapunto con la formación de John Rowe. No obstante se destacan las preocupaciones de Murra por la corroboración arqueológica de las fuentes coloniales tempranas y la singular importancia que tuvo el llamado “Proyecto Huánuco” al que incorporó investigadores de distintas especialidades. Ramos se detiene en detalle en el punto central de los aportes de Murra: la formulación de varios modelos para comprender la conducta social y económica de las comunidades andinas y que tuvieron extendido eco en los medios académicos de América y Europa. En el libro se analizan con prolijidad los principales aportes de Murra en la construcción de varios de estos modelos. Lo mismo puede decirse del énfasis puesto en el uso de fuentes coloniales no tradicionales –además de las crónicas– como las administrativas o las Visitas de indios, o todas

aquellas que trajeran a luz a la gran masa de población incorporada a lo que él llamaba “el estado” inca y posteriormente sometida a la colonización hispana. El libro destaca la importancia que Murra le otorgó a la edición de estas fuentes que traen rica información sobre las comunidades indígenas. O sea queda muy en claro que Murra cambia el foco de observación, hasta el momento puesto en el Cuzco como centro del poder del imperio, y se afana en la búsqueda de aquellos aspectos que considera inscriptos en la larga tradición cultural preincaica y que persisten hasta mucho después de la caída del Tawantinsuyu.

El gran mérito de Alejandra Ramos es el habernos puesto frente a dos hombres geniales, sin exaltar sus virtudes ni ocultar sus debilidades y a la vez diseñar los comienzos de la historia de nuestra disciplina antes de que se produjeran los avances de los que hoy podemos disfrutar. Tanto Rowe como Murra impulsaron con sus trabajos el gran desarrollo de la Etnohistoria en varios países de América del Sur y en el caso de Murra también en México y para enfatizar este aspecto los capítulos tres y cuatro finalizan con el legado que cada uno de ellos aporta a los estudios andinos. El libro incluye una lista exhaustiva de las publicaciones de ambos, para lo que Ramos no dejó sin consultar a cuanta biblioteca tuvo acceso ni a cuanto investigador podía proporcionarle materiales o información. Por supuesto también encontraremos la amplia bibliografía utilizada por la autora para completar su investigación, que puedo decirlo, ha sido la antesala para diseñar su proyecto de tesis de doctorado.

Ana María Lorandi  
Universidad de Buenos Aires

---

ROUSSEAU, Stéphanie. *Mujeres y ciudadanía. Las paradojas del neopopulismo en el Perú de los noventa*. Lima: Instituto de Estudios Peruanos, 2012. 286 pp.

Desde las Ciencias Políticas, el libro de Stéphanie Rousseau analiza la dinámica compleja que se dio entre el movimiento de mujeres y el Estado durante el régimen de Alberto Fujimori en el Perú de los años '90, preguntándose por el impacto del segundo sobre el proceso de construcción de la ciudadanía femenina. Rousseau utiliza en el análisis dos conceptos analíticos: “ciudadanía generizada” o con perspectiva de género, y “neopopulismo”. Considera al “neopopulismo” como el concepto que da mejor cuenta del gobierno de Fujimori y que permite entender las oportunidades políticas cambiantes que les presentaran a las mujeres en los '90 y, que en parte, ellas también moldearan. Descarta usar el consabido “autoritarismo” con el que se ha acostumbrado caracterizar al régimen, al considerar que las reformas estatales a favor de los derechos femeninos pueden darse tanto bajo regímenes democráticos como autoritarios, como ocurrió con la legalización del divorcio du-